

16 de noviembre de 2019 | N° 634

ON

REVISTA DE ESTILO, OCIO Y TELEVISIÓN

MODA
**LA PATA DE GALLO
SE REINVENTA**

RUTAS
**UNA ENCINA QUE
BUSCA PREMIO**

Gontzal Mendibil

45 años cantando...
y muchas cosas más



Gontzal Mendibil

“Ahora somos más tontos en más idiomas”

LLEVA 45 AÑOS COMO CANTANTE, AUNQUE HA RECORRIDO OTROS CAMINOS, COMO EL DE LA TELEVISIÓN, PORQUE FUE EL CREADOR DE 'LA BOTICA DE LA ABUELA', UN PROGRAMA QUE COMENZÓ EN TVE Y QUE TAMBIÉN PASÓ POR OTRAS CADENAS COMO CUATRO Y ETB. HA SIDO ACTOR DE DOBLAJE, PERO SOBRE TODO ES Y SE SIENTE MÚSICO. [TEXTO: ROSANA LAKUNZA. FOTOS: JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ]

Gontzal Mendibil estará en la próxima azoka de Durango con dos nuevos trabajos, el disco *Biok* y su libro *Bittor eta biok*, dedicado al que fuera su mentor y también pensador e investigador del euskara, Bittor Kapanaga. Sus primeros pasos los dio siendo un niño en el coro de la iglesia de su pueblo, Zeanuri, en Bizkaia. Tenía 18 años cuando en 1974 ganó un concurso de canción. Un año después sacó su primer disco. A lo largo de este casi medio siglo dedicado a la canción ha visto cómo cambiaba la sociedad, y no siempre a mejor. El día 3 presentó su nuevo trabajo musical en el Teatro Arriaga rodeado de sus fieles seguidores. Le gusta hablar de televisión, de cultura en general, de políticos y política, y de cómo se ha desarrollado su vida. Pero la música, claro está, ocupa un lugar preeminente.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde su último trabajo musical?

No tanto. En 2018 presentamos en el Arriaga *Gau magikoa* (*La noche mágica*), un musical para niños. Fue en Navidad. En 2014, salió *Nire bihotzak zure begiak ditu*. El año pasado quise sacar *Biok*, pero aunque sea infantil, el musical tuvo su coste y tuvimos la suerte de hacer cuatro funciones en Bilbao, dos en la Victoria Eugenia de Donostia, y también fuimos a Pamplona, Azkoitia, Amorebieta, Igorre y otros pueblos. Fue exitoso y dejé *Biok* para un

año más tarde.

¿Gau magikoa fue su primer musical infantil?

No, había hecho otro hace años, *Olentzaro* (1993). Es un placer trabajar para niños y queremos repetir lo que hicimos, pero no puedo estar con todo y ahora lo que cuenta es el disco *Biok* y el libro.

45 años cantando, al menos de manera oficial, por decirlo de alguna forma.

Incluso más, porque con cinco o seis años ya estaba en el coro de mi pueblo, Zeanuri. A los doce me regaló mi amama mi primera guitarra. Me metieron interno en Durango, cuando en aquella época allí no hablaba nadie en euskera...

¿El franquismo?

Claro. Estando interno yo en los Jesuitas se hacían concursos, y con mi guitarra canté y gané uno de ellos, además en euskera. En aquella época escuchar a alguien cantar en euskera era como si cayera un astronauta. Así empecé. En 1974 tenía ya 18 años y gané el concurso Abra, que entonces era muy importante. Ese mismo año conocí a mi mentor, Bittor Kapanaga.

Una relación que duró hasta que la muerte les separó en 2011.

Pues sí. Él se acercó a mí y me preguntó: ¿Quién te hace las letras a ti? Le dije que algunas yo y otras eran populares. Me invitó a visitarle, era una rara avis, y nos hicimos íntimos amigos. Era un personaje

▶ El músico vizcaino Gontzal Mendibil.



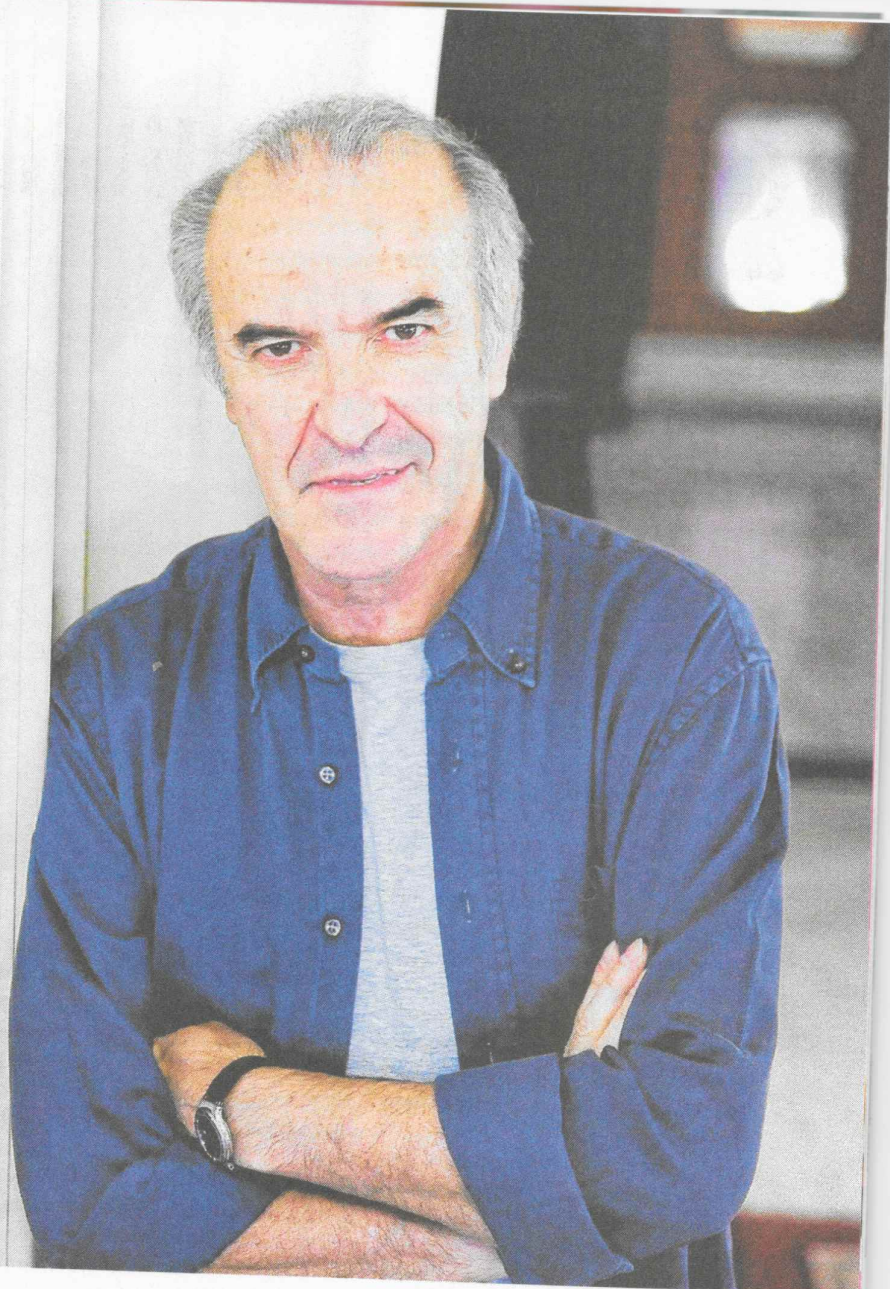
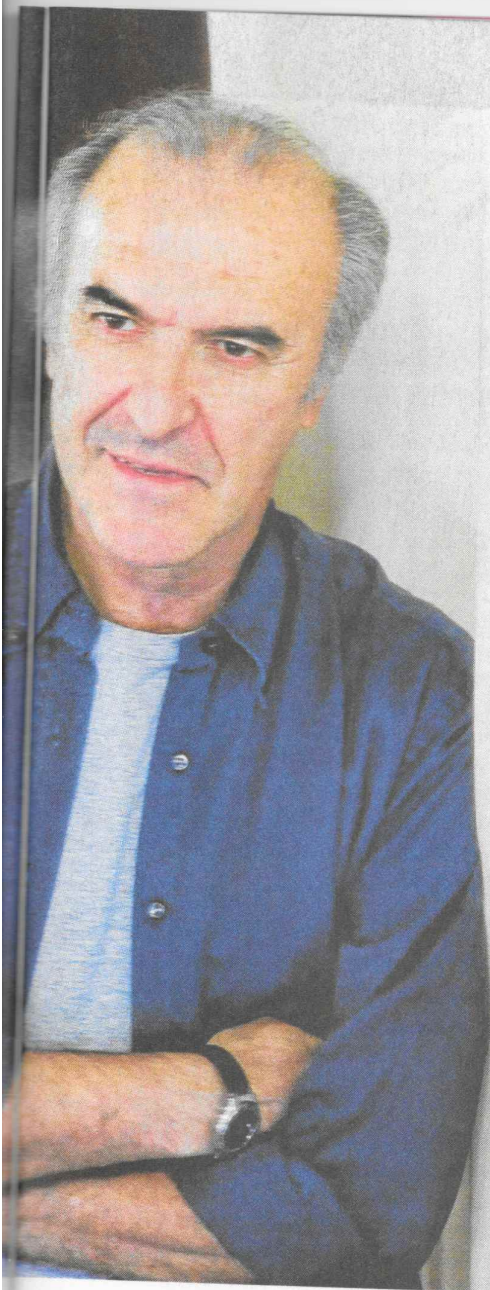
extraño y a mí me encantan los personajes extraños. Era muy filosófico y nos hicimos muy amigos.

Si hacemos un viaje a lo largo de los 45 años que usted lleva en el mundo de la música han pasado muchas cosas, la sociedad ha cambiado notablemente. ¿Cree que también lo ha hecho el mundo de la música?

Supongo que a nivel general sí, pero yo me debo a mí mismo, a lo que he sido y lo que creo que voy a ser; a lo bueno y a lo malo. Todo encaja. Siempre hay ciertos golpes que te llevan al cambio, sobre todo porque quieres probar novedades cuando eres joven.

¿Recuerda su primer disco?

¡Cómo no! Lo grabé en 1975 en Madrid.



Cuando Franco estaba agonizando yo estaba grabando. Fue un pelotazo en aquella época, porque tenía proclamas reivindicativas, incluso cuando estaban los censores y tenías que mandar las letras al delegado.

Ahora los censores están en las redes sociales...

Y en los medios de comunicación también. En este casi medio siglo hemos avanzado en muchas cosas, pero en otras seguimos igual. Sigo pensando lo mismo que cuando empecé, que los músicos estamos para cantar todo lo que vemos, lo bueno y lo malo. Cuando vemos una injusticia también tendríamos que cantarla.

¿Recuerda aquellos conciertos de música vasca en los que se acababa corrien- ▶▶

PERSONAL

Edad: 63 años (25 de enero de 1956).

Lugar de nacimiento: Zeanuri (Bizkaia).

Formación: Comenzó a estudiar Ciencias Económicas en Sarriko. Después de un curso sin aparecer por clase, se cambió a la Universidad de Deusto, donde terminó Sociología.

Inicios: Lleva cantando toda la vida. Siendo un chiquillo, con cinco años, formó parte del coro de la iglesia de su pueblo. El regalo que le hizo su amama, una guitarra, fue determinante en su pasión por la música. Estando interno en lo Jesuitas de Durango ganó un concurso del colegio cantando en euskera. En 1974 se lanza a un mundo más profesional dentro de la can-

ción y ganó el concurso Abra.

Trayectoria: Su larga discografía incluye los títulos *Zaurietatik dario* (1975), *Egun-sentiarik agur* (1978), *Hasperen itun* (1983), *Egunen batean* (1988), *Zu zeu* (1991), *Iparragirre hegalaria* (1992), *Olentzaro* (1993), *Memorian* (2001), *Elorri loratua* (2003), *Lágrimas al viento* (2004), *Zuri so* (2004), *30 urte* (2005), *Arrupe, nire ixiltasun hau* (2007), *Neure txiki polita* (2011), *Nire bihotzak zure begiak ditu* (2014), *Gau magikoa* (2018) y *Biok* (2019). También ha publicado los libros *Gorbeia haizea* (2005) y *Bittor eta Biok* (2019). En televisión, su productora, Keinu, realizó el programa *La botica de la abuela* (TVE, Cuatro y ETB) del que fue director.

► do delante de los grises o la guardia civil?

Cómo olvidarlos. Desde luego que hay cosas que no se olvidan nunca, como cuando la ikurriña estaba prohibida. Yo tengo alguna anécdota de aquellos tiempos. En un concierto en Bakio estuvimos Xeberri, Lertxundi y yo, y de repente, un valiente puso arriba, en el frontón, una ikurriña. Era 1975, aquello era ilegal, y por lo tanto estaba prohibido. Acabamos la primera parte y le tocaba a Benito (Lertxundi). Él era más calmado. Se acercaron en ese momento catorces jeeps de la guardia civil y la estampida fue monumental, así que Benito no pudo dar el concierto. Es más, le dijeron: *Rubiales, venga acá. Haga el favor de bajar aquel trapo que hay puesto allí arriba*. Benito dijo que él no lo había puesto, pero lo tuvo que quitar... Historias de otros tiempos, de una época que afortunadamente ya pasó.

¿Cómo ha evolucionado su música?

Después del primer disco, el de 1975, en 1978 saqué otro y quizá el más jazzístico fue el de 1983, un intento de irme más al folk. A los críticos les gustó, pero el público vio a un Gontzal que había cambiado y no lo aceptó tanto. Me marché fuera y en 1988 hice otro que tuvo su éxito. Entre 1983 y 1987 hubo cambios musicales, llegó el rock radical y los cantautores quedamos más relegados.

¿Qué sentimientos le inspira el rock radical vasco?

Es un momento de la música vasca, una parte de nuestra música. En aquella ocasión, cuando llegó el rock radical y tuvo tanta repercusión, ocurrió lo de siempre, que la gente que estábamos arriba fuimos relegados y ellos tomaron el mando.

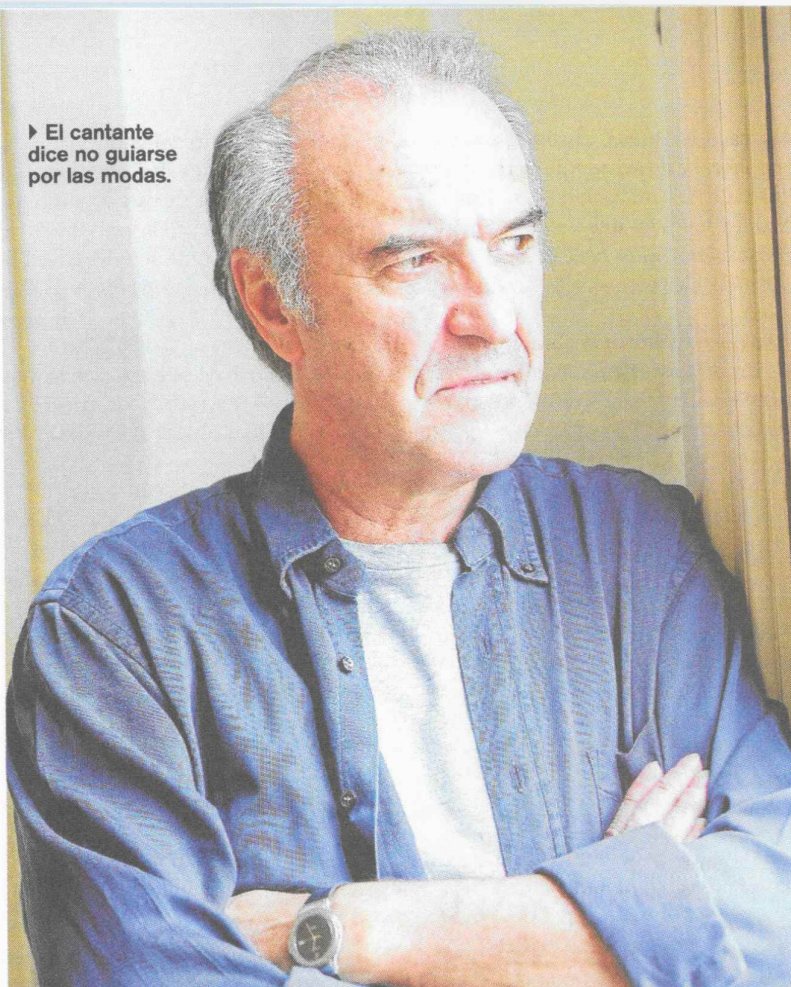
¿No tuvo tentación de unirse a ellos?

¿Hacer rock radical? No, era algo que tenía claro y había otros que lo hacían mejor que yo. Además, yo nunca me he guiado por las modas, es un error hacerlo. Si quieres seguir siendo músico y seguir siendo lo que has sido, te debes a ti mismo. Lo peor que puedes hacer es valerte de las modas para seguir manteniéndote, porque aguantarás un año o dos, pero al final caerás.

Hay quien dice que el rock radical ha hecho cierto daño a la música vasca...

Hay opiniones para todo. Yo creo que ha hecho muchas cosas buenas, de ahí han salido grupos buenísimos, y es un movimiento que ahí está. Pienso que hay espacio para todos; ellos tienen su público y yo

► El cantante dice no guiarse por las modas.



En teoría, la democracia ha abierto puertas, pero ha cerrado ventanas"

el mío, ellos tienen mucho más que yo, pero yo he tenido muchísimo público en mi época.

¿Y ahora?

Sigue el público fiel, un público que me acompaña y que me apoya con este nuevo trabajo, *Biok*.

¿Ha podido usted vivir bien de la música?

Eso es difícil aquí. Vivir ya es difícil, y hacerlo de la cultura resulta casi imposible. He hecho muchas cosas, he dado clases, he hecho doblaje, he creado una productora, he hecho cosas de televisión... La música tiene sus vaivenes, aunque no me quejo. Soy creativo y tengo la mente siempre en funcionamiento.

Pero tener la mente en funcionamiento y ser creativo a veces no da para comer.

Ja, ja, ja... Muy cierto, pero tengo la suerte de que como uno es creador a pesar de todo, a veces hago cosas muy íntimas que

canto yo solo o hago grandes montajes. A veces me dicen: *Queremos un concierto tuyo, ¿qué precio tiene?*

Eso, ¿qué precios cobra?

Depende. En el Arriaga canté el día 3 con siete músicos, pero a lo mejor a un pueblo tienes que ir solo con tres y si es una casa de cultura, pues vas solo, así que no hay un solo precio, pero toda esa variedad de posibilidades me permite vivir. Es como todo, debes acoplarte a la circunstancias. Y las circunstancias le llevaron a hacer televisión. ¿Cómo surgió *La botica de la abuela*?

Estudié Sociología y soy sociólogo, aunque no ejerza de ello. Bueno, pensándolo mejor, siempre ejerces, porque la sociología es lo que vives en la calle. Al principio me matriculé en Económicas, pero nunca aparecí por clase... Pero a lo que íbamos, que es *La botica de la abuela*. En 1996 iba yo un día caminando por Hurtado de

Amézaga, en Bilbao, y había una librería que ahora ya no existe. En el escaparate vi libros de ilustres cocineros: Arguiñano, Arzak y todos los que son muy famosos. Pensé: *¡Qué fuerza tiene la cocina!* Y me surgió la idea de hacer un programa de salud.

Y se puso manos a la obra, ¿no?

Sí. Un programa tipo Arguiñano, pero sobre la salud. Yo tenía un amigo que era médico en mi pueblo y me dijo que el 80% de la gente que iba a su consulta se podía curar con los remedios de toda la vida, los remedios de la abuela, y solo un 20% necesitaba tratamiento. Me propuse hacer un programa para ese 80%.

¿Por qué se fue a Televisión Española?

Porque hicimos un casting y lo presentamos a ETB, pero allí no lo vieron como posible. Yo tenía plena confianza en el programa, nos llamó Televisión Española y fue un pelotazo. Era un programa grabado en Arratia, en Igoire (Bizkaia), donde yo tenía la productora. Fue un programa que tenía una media de millón y medio de espectadores, y se vio en medio mundo. Txumari Alfaro era el presentador y yo el director. Detrás había un equipo de médico, biólogos y otros especialistas. Todos los famosos que venían por aquí los llevaba yo a mi programa. ¿Que venía Isabel Allende a presentar un libro por aquí? Pues nos la traíamos al plató.

Pero al final sí que recalaron en ETB.

Sí, al final sí, y también estuvimos en Cuatro. Primero fue Txumari y después una abuelita que venía desde Jaén. Con ella hicimos cuatrocientos programas más o menos.

¿Por qué dejó la televisión en un momento en el que era un medio que cotizaba al alza? ¿O fue ella, la televisión, la que le abandonó a usted?

Más bien lo segundo. Yo puedo controlar la música, porque ese es mi mundo, pero en la televisión no controlas nada. Todo depende del momento, de que te quieran, de que quieran lo que haces, y es un medio que va por modas. Quizá lo dejamos porque había que controlar las cosas de otra manera. Además, éramos una productora pequeña. Al final, las televisiones se valen de las grandes productoras y en todos los sitios es difícil encajar si eres pequeño. Fue una historia interesante, pero también he tenido otros encargos muy bonitos y muy relacionados con la música.

¿Por qué cambió la economía por la sociología cuando lo que quería era

seguir en el mundo del arte?

Fíjate, yo creo que estoy ejerciendo la sociología a mi manera, pero como economista no me veía. Cuando acabé la carrera me di cuenta de que la universidad es teoría, pero donde aprendes de verdad es en la calle, en la vida. Cuando veo a un político que nunca ha trabajado...

Quiere decir que no se ha dedicado más que a la política, ¿no?

Eso. Cuando me habla de trabajo un político que solo ha estado en el mundo de la política solo es teoría lo que dice, y eso no me convence. La práctica es lo que vale, y veo que hay mucho político de ese tipo.

¿Cómo ve usted la situación que estamos viviendo?

Hay una frase que escuché, y aunque no es mía, la hago mía: *Estamos viviendo la globalización de la superficialidad.*

¿Triunfa quien más mediocre es?

Es posible. No se profundiza en la cultura, pero tampoco en otras cosas. Cuando yo era chaval, y cuando ya no lo fui tanto, podíamos estar toda la tarde escuchando música o leyendo. Ahora eso no ocurre, solo hay retazos, se nos escapa todo. Parece que todo tiene que ser rápido.

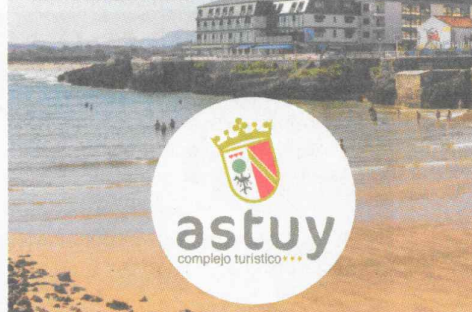
Pues las nuevas generaciones están consideradas como las más preparadas...

Generalizar no es bueno, pero somos más tontos y en más idiomas. Uno puede saber cinco idiomas y haber viajado por medio mundo, pero es posible que sea más tonto que otra cosa, porque no profundiza en nada. La cultura es meterse en la raíz, profundizar y ser capaz de entrar a fondo en ella. Respecto a la situación actual, lo que veo es que el político no da respuestas a lo que pide la gente. Yo viví esa situación cuando empecé a cantar y hay gente que quiere volver a esos orígenes. Todos sabemos de lo que hablo. Y dices: *Me cago en la leche, ¿pero dónde estamos?*

En teoría, en una democracia.

En teoría la democracia ha abierto puertas, pero ha cerrado ventanas. En 1976 yo cantaba en euskera sin ningún problema en Sevilla, Burgos, Salamanca, Barcelona, Madrid... Hoy es mucho más difícil hacerlo; no digo imposible, pero casi. Yo en esa España uniforme no creo. No creo en la uniformidad de nada; más bien creo en la diversificación, pero estamos viendo ahora retazos de franquismo en la mente de algunos. Es preocupante, y ante eso algo tenemos que decir; que hacer; que contar y que cantar. ■

En Isla frente al mar...



MENU MARISCADA

Ensalada de Jamón y Foie con frutos secos
Brocheta de Rape, Gambón y Zamburiña

Sorbete de Limones de Novales

Parrillada de Marisco (langosta, bogavante, nécora, langostinos, almejas y mejillones)

Soufflé de la Casa

Pan y vino albariño o Rioja de la casa
(1 botella para 2 personas)

49,50€/persona (IVA incluido)

No se incluyen cafés ni copas

Menú servido como mínimo para 2 personas



OFERTA ALOJAMIENTO CENA MARISCADA Y DESAYUNO BUFFET

HAB. DOBLE 155€

HAB. DOBLE 173€
con vistas al mar

APARTAMENTO 165€

JUNIOR SUITE 199€

Precios por pareja con IVA incluido

TOTALMENTE REFORMADO

Nuevas habitaciones, recepción y zonas comunes.
Todo el confort de un gran hotel con vistas al mar.



www.facebook.com/hotelastuy